

PRESENTED TO THE D. 158.23

Public Library of the City of Boston

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630.
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

By George Ticknor, Esq.

Received April 26. 1871 No.

16

EL MIRLO.

OBSEQUIO DE MADRID,

A LA LLEGADA DE LAS CORTES
el dia cinco de Enero del presente año
de 1814.

DIALOGO

ENTRE D. LUCAS ALEMAN Y D. MARTIN TUDESCO;

POR EL AUTOR

DEL RUISEÑOR Y ANTERIORES.

D. Lucas. ¡Qué es esto, D. Martin mio,
en Madrid sin yo saberlo,
quando en Alcorcón os daba
haciendo Ollas y Pucheros?
¿Qué ha sido de vuestra vida?
Contadme vuestros sucesos,
y pues en la Fonda estamos
juntos, café tomarémos.

D. Martin. Me conformo, porque así
hablarémos con sosiego.

Yo, Amigo mio, despues
de nuestro feliz encuentro,
que tuvisteis la humorada
de dar al público en verso, (1)
partí á vender una corta
porcion de un pobre terreno
que en Alcorcón me quedaba,
única Finca, que el fiero
rigor de mi desventura
me dexó, y único medio
para vivir quatro dias
miéntras me vuelven mi empleo,
que segun me han prometido
no estoy de lograrle lejos.

D. Lucas. ¿No estais lejos? mas que yo
ser Francés: prometimientos
son palabras: las palabras
son voces: las voces viento:
el viento aire, y sobre todo
de futuro *nulla est quæstio.*

D. Martin. No tanto, que quien me ofrece
su favor, es hombre bueno.

D. Lucas. Sí lo será; pero es hombre:
y yo que en mi padre mesmo
no fio, siempre estaré
por aquel rancio proverbio:
Araña ¿quien te arañó?
Otra Araña con quien duermo.

D. Martin. Siempre habeis de estar de humor:
vaya, críticas dexemos,

(1) Papel de las Cotorras y los Tordos.

y contadme la llegada
de nuestro inmortal Congreso,
que como me cogió ausente,
no he disfrutado el festejo.

D. Lucas Ya lo podeis inferir
allá botones adentro.
Si el que desea y aguarda
se desespera, al inverso,
el que logra lo que espera,
no llorará segun creo.
Madrid ansioso aguardaba
la Regencia y el Gobierno:
Este gozo se atrasaba,
y estaba en el paralelo
de la Novia que se acuesta
en el Novio discurriendo,
que mientras no viene el cura
reza el *Venite adoremus.*

D. Martin. La mucha desconfianza
de ver en su heroico seno
á los Padres de la Patria,
tendría en zozobra el pueblo.

D. Lucas. No esa sola: las hablillas
de chismosos, embusteros,
que achacaban su tardanza
á fines poco discretos;
pero ya gracias á Dios,
con salud y en paz vinieron,
y entraron en exercicio
Leyes, Justicia y Gobierno,
pues aunque de todo habia,
era como en farfa el huevo.

D. Martin. Creo que su vigilante
é infatigable desvelo,
hará la España feliz,
y podemos prometernos
grandes venturas.

D. Lucas. Madrid
espera mucho, y muy bueno.
Espera primeramente
se castiguen los *perversos*,
que hacen arte liberal
el séptimo Mandamiento.
Espera que se organice
la *Policía* del Reino,
barriéndole la basura,
que hai rincones muchos puercos.
Espera con grandes ansias
se quite el *libre comercio*
de Tocino, Pan, y Carne,
Aceite, Vino, y aun Huevos.
Espera que á los *Leales*
les devuelvan sus empleos;
aunque no hayan ido á Misa
el dia dos de Febrero.
Espera que á los *Tratantes*
de Tocino dén el premio
de almacenarlo, porque
no se enrancie, y esté fresco.
Espera que nuestra sabia
Constitucion tenga efecto,
que se socorran las Viudas,
que paguen los Cinco Gremios,
y que los Anti-Fernandos

vayan á cazar vencejos,
por lo que se manifiestan
al numero *Siete* opuestos.
Esto y mas, amigo mio,
Madrid espera : el enredo
es, que estas cosas no pueden
hacerse como queremos,
que una general reforma,
no es un plato de buñuelos.

D. Martin. Decis bien: el gobernar
es cosa de mucho empeño;
y la ciencia de acertar
exîge *prudencia* y tiempo..

D. Lucas. En orden á la *prudencia*,
no daré lo que no puedo,
porque una prima que tuve,
que así se llamaba, há muerto.
En orden al *tiempo*, tomen
quanto les viniere á cuento;
pues lo que importa es que tañan
buenas manos el pandero.

D. Martin. Vaya. ¿Qué tal os ha ido
de funciones y festejos.

D. Lucas. Mui mal, amigo, porque
el piso estuvo perverso
con tanta lluvia, y así
ví poco, y eso corriendo.

D. Martin. Dicen que el concurso ha sido
mui grande.

D. Lucas. Y con fundamento,
pues nada menos venian
que los Redentores nuestros.

D. Martin. Y decidme, que lo dudo,
¿es verdad que se pusiéron
Pasquines?
D. Lucas. Ojalá hubieran
colgado ya á los perversos
seductores de la paz,
que se valen de libelos
infames, para enervar
la anarquía entre los buenos.
D. Martin. Dignos son de gran castigo.
D. Lucas. Ya ellos huyen el coleto;
porque tales escritores
hacen lo que aquellos perros
cobardes, que á los valientes
ladran, pero desde lejos.
D. Martin. Dexemos esa materia,
y á la principal pasemos.
¿Qué es lo que hubo en la carrera?
D. Lucas. Ese fuera largo cuento;
mas oid lo substancial.
D. Martin. Eso solo es lo que quiero.
D. Lucas. Para obsequiar á su Alteza,
que llegó el cinco de enero
á Madrid, hizo formar
el ilustre Ayuntamiento
un Arco mui suntuoso
en el puente de Toledo
con las armas de la Villa,
y en el frente este letrero:

M A D R I D.
A la Regencia del Reino.

D. Martin. Me parece lo bastante.
D. Lucas. Pues opinó el tio Pedro,
mi vecino, lo contrario;
y él así lo hubiera puesto.

Madrid, Corte venturosa,
á la Regencia del Reino,
en señal de gratitud,
consagra este Monumento.

D. Martin. No está malo; pero yo
el laconismo prefiero.
D. Lucas. Qué laconismo, ni alforjas,
dexáos de enjutos conceptos,
pues al fin::::
D. Martin. No haya disputa.
Adelante: id prosiguiendo.
D. Lucas. La puerta de Atocha estaba
adornada con trofeos
militares, y un escudo
sostenido por dos Genios,
con dos inscripciones, puestas
en los costados, diciendo:

Una.

GLORIA

A la soberanía nacional.

Otra.

GLORIA

A los Defensores de la Patria.

y decia la de enmedio:

MADRID

Aumenta á sus timbres de heroico y le
el de reconocido á las nuevas Leyes,
repitiendo afectuoso y constante,
viva la Constitucion.

D. Martin. ¿Y os parece que está mal?
D. Lucas. Lo contrario: está bien puesto;
pero oid como me ocurre
significar esto mesmo:

MADRID

A sus timbres de heroico y de Leal
aumenta el de admitir agradecido
nuevas leyes en Código escogido,
que las Naciones miren inmortal.

Viva la Constitucion,
Y á sus Cánones sabios sumision.

D. Martin. Vaya que estais reparon.
D. Lucas. No puedo mas con mi genio:
dexaré de dar mi voto
quando esté en el Cementerio.
D. Martin. Proseguid.
D. Lucas. Allá en el Prado
representaba el funesto
suceso del dos de Mayo,
un Obelisco soberbio,
Pirámide, Panteon,
Cenotafio, Mausoleo,
ó como quieran llamarlo,
porque para mí es lo mesmo
Pato que Ganso, en materias
que no conozco ni entiendo.
Ello es que ácia San Geronimo
se leía este letrero:

Españoles, no aparteis jamas de vuestra memoria el exêcrable y detestable motivo de este objeto, excitando mas y mas vuestra justa indignacion ácia los monstruos transpirenáicos que lo causaron.
Ira y venganza eterna.

D. Martin. Me parece mui bien dicho.
D. Lucas. A mí tambien; pero quiero
colocarlo yo á mi modo,
y salga cebolla ó puerro.

Españoles gozosos, que este dia
vuestra felicidad os enagena,
suspended un momento la alegría,

porque ocupe lugar la justa pena
del triste objeto, que de mortal ira
inflama el pecho y la venganza inspira.

Al lado de Recoletos
decia, sino me engaño:

Aquí yacen las dignas y recomendables cenizas de las Victimas Matritenses del dia dos de Mayo de 1808 *sacrificadas por la mayor perfidia francesa, en recompensa de la fraternidad que experimentó.*

Loor á sus Manes.

Aquí hubiera yo dispuesto
un Epitafio latino,
por este estilo ó diverso.

Siste Viator.

Hic Civium Carpenti, Fidelitatis Martyrum, memorabiles cineres servantur. Qui apud dolosas gallicas Phalanges inmolati fuerunt postridie kalendas Maii anno MDCCCVIII.

Sit illis Terra levis,
Laus sit eterna Manibus.

En la villa habia otro Arco,
representando el suceso
de *Daoiz* y de *Velarde*,

héroes de recuerdo eterno,
que en defensa de la Patria
víctimas del furor fueron.
Así la Inscripcion decia:

El siempre memorable dia dos de Mayo de 1808, es el verdadero origen de las felicidades que advertimos, el que nos ha restablecido en los derechos de Ciudadano, el que nos ha libertado de las cadenas de la opresion, el que causa la destruccion del mayor de los Tiranos, y el que nos restituirá nuestro amado Rey Fernando VII.

D. Martin. Me gusta por lo expresiva,
y por el sabio compendio
con que pinta nuestras dichas.
D. Lucas. Pues oid mi pensamiento,
expresándolo en cadencia
D. Martin. Referidlo, que ya atiendo.
D. Lucas. El memorable dia dos de mayo
del año de ocho le recuerda al pueblo
este, de la mayor de sus hazañas
inimitable é indeleble arresto.
El fué de nuestras dichas el origen:
fixó del Ciudadano los derechos:
de la opresion postró el feroz orgullo:
anuló con valor injustos feudos:
destruyó el fanatismo y tiranía:
abrió los ojos á todo el Universo,
y él á nuestro cautivo Rey Fernando
restituirá glorioso á nuestro seno.
D. Martin. No os puedo negar que está
muy buena; mas yo me atengo

á la prosa, porque de ella
gusto mas que no del verso.
D. Lucas. Ved ahí porque no se casan
las Palomas con los Cuervos.
D. Martin. ¿Qué mas hubo en la carrera?
D. Lucas. Mucho; mas sin lucimiento;
pues les dio á los Angelitos
mal de orina, segun creo;
no obstante eso se admiraron
edificios bien compuestos,
sobre todos el del Gefe
Político, que fué un cielo
iluminado de noche,
fijados por alto ingenio
en políticas sentencias,
elegantísimos versos.
Hubo Danza con su gayta,
que nos aturdió los sesos,
ventanas ensabanadas,
y la *Casa de Correos*
vestida de Concepcion
con borlas y rapacejos.
En quanto á iluminacion,
será escusado que hablemos,
porque hasta en una guardilla
ví un candil aventurero,
columpeándose de gozo,
montado sobre un alero;
y una Vieja que atizaba
un par de velas de sebo,
decia á un sobrino suyo,
hijo *ya nos vino aquello.*

D. Martin. Y los teatros ¿qué tal?
D. Lucas. El del *Príncipe* muy serio,
vestido de magestad
con un grande manto regio,
y un Retrato parecido
á Fernando como á un huevo.
El de la *Cruz* con vestido
de danzante, y en los trechos
unos rótulos mui grandes,
por cierto que el uno de ellos
decia *Perez*, y yo
creí que fuese el Librero,
hasta que leí *Perez--ca*
Napoleon.
D. Martin. Me dixeron
que se tiraron octavas
vuestras y de otros Ingenios.
D. Lucas. ¿Las leisteis por ventura?
D. Martin. Unas y otras, y os protesto
con la lisura que os trato,
que si bien me parecieron,
hallé á las vuestras escasas
de sublimidad de metro.
D. Lucas. ¿Por qué? ¿Porque no trataban
el asunto con los huecos,
Piropos y Rimbombadas
de poetas circunspectos?
No amigo: lo que yo escriba
quiero que mi zapatero
lo entienda. Jamas gusté
hablar á tientas, y menos
en las cosas que conviene

las sepa el sabio y el necio.
Supongamos que yo escribo
estos tenebrosos versos:

Ya la Transpirenaica turva Bélica
afirma á los Coturnos los talares
del Numen tutelar de la Rapiña,
y pertérrita guia sus Phalanges
mas allá del nevado Promontorio
que entre la Iberia y Galia pone margen.

Pues toda esta faramalla
de voces no es mas en pelo
que decir: *Ya los Franceses*
marcharon echando ternos.
D. Martin. Digo que sois hombre raro.
D. Lucas. Raro no, franco é ingenuo,
y sufro mui mal llamar
tonsurador al Barbero,
hidráulico al Aguador,
parlamentario al Cortejo,
facilitária á la Ayuda,
y crepitáculo al Pe::::
¿A qué viene decir, que
tiene supino á Morfeo,
el que duerme panza arriba?
¿Ni que al *templo de Hime*-[illegible]
alza sus Votos la pobre
que rábia por casamiento?
D. Martin. Me parece que ya es tarde.
D. Lucas. Pues vamos; pero primero
para concluir la escena,

vaya una copa y brindemos.

D. Martin.

A la salud de nuestro Rey Fernando.

D. Lucas.

A que libre le veamos, y sea presto.

D. Martin.

A que vivan los Padres de la Patria.

D. Lucas.

A que nos rijan con amor y acierto.

D. Martin.

A que reine la paz en todo el Orbe.

D. Lucas.

A que vengan de América talegos.

D. Martin.

A que vivan tambien nuestros aliados.

D. Lucas.

A que nuestros atrasos recobremos.

D. Martin.

A que el iniquo y malo se arrepienta.

D. Lucas.

A que el que fué francés se haga manchego.

D. Martin.

A que logre la España eternas dichas.

D. Lucas.

A que baxe el tocino y el carnero.

D. Martin.

A que triunfen y venzan nnestras tropas.

D. Lucas.

A que bebamos vino de Burdéos.

Los dos.

Y á que en la gloria cuelen nuestras almas
como estas copas cuelan nuestros cuerpos.

Finis en latin antiguo:
Y seis quartos en moderno.

MADRID.
Imprenta de Repullés.
1814.

JUL 22 1931

